

ÁNGELES EN LOS ANDES

ESFUERZOS. MÉDICOS GERMANOS HACEN REALIDAD UN MODERNO HOSPITAL PARA LOS POBRES DE APURÍMAC



>Techo del Mundo. Los médicos alemanes Klaus y Martina John, fundadores del hospital Diospi Suyana, flanquean a su paisano, el ingeniero civil Udo Klemenz, frente a lo que será el segundo nivel del nosocomio.

⊕ La historia de los médicos alemanes Klaus y Martina John es tan inverosímil como real. Sin embargo, cualquier fantasía o duda respecto a lo que hacen en Curahuasi, Apurímac, se disipa ni bien uno cruza miradas con ellos y les estrecha la mano. Una curiosa fusión de solidez y amabilidad en el estilo de ambos invita a abrir bien los ojos y a escuchar. No todos los días se tienen noticias de parejas que, sin tener más capital que sus tres hijos y una brillante trayectoria profesional, deciden fundar un hospital para atender con dignidad y tecnología de avanzada a los pobres más pobres.

ESCRIBE DORIS BAYLY FOTOS CARLA SAAVEDRA

Curahuasi es la capital mundial del anís. Genial. ¿Y? Y nada más. Porque los campesinos que viven en esta provincia apurimeña, ubicada a medio camino entre Cusco y Abancay, no tienen más que la poesía de sus campos sembrados de las flores blancas de anís y a veces lilas de la linaza, cuya semilla hace buenas migas con la anterior. Bueno, para hacer honor a la verdad, los curahuasinos gozan también de un muy buen clima, ni tan frío ni tan cálido, y de un espectacular paisaje. Esotéricos elementos que, por lo demás, no le añaden ni sustancia ni más papa al caldo. Si tenemos en cuenta que Apurímac, Huancavelica y Madre de Dios forman el trapecio donde se concentran los más elevados índices de pobreza y analfabetismo del Perú, podemos entender que a la mayoría de mujeres curahuasinas, el tema de la belleza paisajística le importa un pepino. Sus inquietudes son dolorosamente pragmáticas: Qué van a comer mis hijos hoy, con qué los voy a educar y cómo voy a esquivar los golpes de mi marido, borracho o no.

Justamente a esta perla anisada, llegó una pareja de esposos alemanes con un propósito absolutamente delirante: construir un hospital para atender bonito, prácticamente sin costo y con equipos médicos de avanzada, a quien lo necesite. Por si acaso, dice Klaus John que se



>Equipo Ganador. Bajo la antena satelital donada por Impsat, un grupo de niños curahuasinos celebra el futuro promisorio. Entre ellos, sus compañeros de aula alemanes, los John.

acepta el trueque en pago. Y si no hay nada, pues nada.

¿Cómo dijo? Sí, ese será el único requisito para recibir atención de primera en el Hospital Diospi Suyana. Estar enfermo. Ni carnés, ni seguros, ni cartas de recomendación, ni vuelva usted mañana, ni el infierno de sentirse discriminado por ser quechuablante, analfabeto, mujer sin recursos o, lo que es peor, la suma de todas las anteriores.

FE DE FORÁNEOS

Klaus John es médico cirujano, su esposa Martina es pediatra y sus tres hijos son curahuasinos de corazón. Luego de trabajar durante varios años y acumular

experiencia en la selva ecuatoriana, ambos decidieron, bordeando los cuarenta, poner en marcha su sueño de pareja: fundar un hospital para la gente más necesitada.

Si se les hubiera ocurrido dar la vuelta al mundo en patinete, pasaban piola, pero eso de alucinar con hacer el bien, de modo sostenido, organizado y a largo plazo, sin ser sobrinos de Gates, ya despierta suspicacias.

¿Están locos o son una versión moderna de Teresa de Calcuta? Explican los esposos John que Diospi Suyana es una organización benéfica que se creó con el propósito de establecer y mantener un hospital misionero pa-

ra los campesinos de la sierra del Perú. Diospi Suyana significa 'Dios es nuestra esperanza'.

Si la fe mueve montañas, en el caso de los John, ha movido también bolsillos, corazones y autoridades. Ha derribado insalvables burocracias, escepticismos elementales y rotundas negativas. Ha sorteado carreteras bloqueadas, derretido matemáticos argumentos y conseguido que católicos y evangélicos trabajen juntos. La fe de los John, tan inasible como estremecedoramente real, ha hecho posible que en Curahuasi, sonora capital mundial del anís, el casco del hospital Diospi Suyana, (www.diospi-suyana.org) ya haya su-

Aviso 1/4



“DIOSPI SUYANA ES UN PROYECTO DE LA SOCIEDAD CIVIL DE ALEMANIA EN FAVOR DE LOS CAMPESINOS PERUANOS”, DICE EL MÉDICO.

perado el 50%. Y de acuerdo al cronograma, este se estaría inaugurando en abril del 2007, con la posible presencia del presidente peruano Alan García y Pilar Nores (madrina del hospital). También, de acuerdo a la sugerencia del cónsul peruano en Alemania, Ernesto Pinto Bazurco-Rittler, se haría posible la visita del presidente alemán, Horst Koehler. De hecho, los paisanos de Klaus John no saben muy bien qué hace allá, pero igual lo apoyan. “Quiero subrayar que el 90% de nuestros fondos fue donado por miles de personas particulares y no por empresas. Diospi Suyana es un proyecto de alumnos, estudiantes, ancianos y miembros de la sociedad civil de Alemania en favor de los campesinos peruanos”, dice el médico. “Hace poco se han sumado las donaciones de gente de los Estados Unidos, con 120 mil dólares más 15 mil de los australianos”. Para lograrlo, el doctor John no solo hace gala de un poco usual poder de convicción du-

rante cada presentación de su proyecto (van 410 exposiciones alrededor del mundo, 316 en Europa, 55 en Perú y 39 en EE.UU.), sino que hay algo más. Inspira confianza. Consigue que la suya, una gesta heroica con visos de empresa quijotesca, se vea casi tan fácil de emprender como la compleja labor de preparar un buen huevo frito con arroz. Doy fe.

NO SOLO PALABRAS

A la fecha, las gestiones de los esposos John han conseguido el apoyo de las siguientes empresas peruanas: Impsat, la primera en apoyar al Diospi Suyana con la donación de una antena satelital, y los gastos totales del rubro comunicaciones durante un año (alrededor de 20 mil dólares); Neptunia, Braun-Perú, Eternit, Miyasato y Celima.

Por otro lado, el 25 de julio, bajo la gestión de Pilar Mazzetti, entonces ministra de Salud, el Minsa firmó por primera vez un convenio con un hospi-

tal particular, el Diospi Suyana. Y el 17 de agosto, el doctor Carlos Vallejo, actual ministro del rubro, se comprometió en visitarlos y respetar el convenio firmado con la ministra anterior.

Los últimos reportes de los avances del Hospital –nosotros estuvimos durante los primeros días de junio– dicen que el casco – 7 mil m² – estará terminado en un mes aproximadamente. Hasta el 28 de agosto se han recaudado 2,8 millones de dólares en dinero y equipos, de los cuales un millón 751 mil se han destinado para la construcción, 440 mil para los planos de diseño, compra-venta del terreno y otros gastos de la fundación, y 600 mil en equipos. Al cierre de la nota recibimos un festivo correo del doctor John, por estos días en Wiesbaden, Alemania. Dice que luego de un exitoso torneo de golf organizado a favor del Hospital Diospi Suyana, en el que participaron 105 jugadores germanos, han ingresado 10 mil euros al chanchito. Ni Tiger Woods. *